

### CAPITULO III.

#### LAS GRANDES MANIOBRAS.

Nos falta hablar por último de una parte bien interesante de la *Escuela durante la paz*, aquella en que los gefes y la tropa preparados ya conforme á las reglas que hemos trazado, entran al estudio de las *partes mas elevadas* de su mision, ejecutando las *grandes maniobras de campaña* que ponen al ejército á la altura de su mision, y con las que termina la serie de los ejercicios anuales.

Estas maniobras tienen por objeto lo siguiente:

Familiarizar entre sí los diversos cuerpos y armas enseñándoles á darse un *apoyo recíproco*;

Enseñar á los oficiales de todos grados á emplear, contra un adversario que hará otro tanto por su parte, los conocimientos que hayan adquirido precedentemente;

Formar y habituar la tropa á la vida cotidiana de la guerra.

Para alcanzar este triple objeto, los "ejercicios de otoño, por division," se subdividen en ejercicios sobre el servicio de campaña y el de los puestos avanzados, en maniobras de dos partidos contendientes y en maniobras de toda la division reunida.

Examinemos ahora esta division de tiempo de una manera mas detallada y bajo el punto de vista de la nueva guerra.

Para estas maniobras anuales nunca se habia reunido mas que una division. Las revistas pasadas por el rey á las dos divisiones de un cuerpo de ejército, y la convocacion de mas de dos cuerpos para los grandes ejercicios, eran hechos excepcionales que con varios años de intervalo se verificaban, salvo para los cuerpos de la guardia menos expuestos á ser fraccionados.

En la reunion anual de la division combinada con tropas de las tres armas, que es hoy la unidad de batalla, se tiene el punto de partida de una division, que llena las mas altas exigencias de la guerra.

Las necesidades y tendencias de la nueva táctica exigen modificaciones indispensables en la division del tiempo.

Las prescripciones en vigor solo conceden á la division tres dias para lo que se llama "ejercicios de division," es decir, maniobras de la division entera, y de cuyos dias es preciso consagrar uno á la revista de honor; así pues solamente dos dias por año se reune la division bajo el mando de su gefe para hacer un ejercicio de combate. Este tiempo nos parece suficien-

te atendido el papel tan importante de la division de infantería en la batalla moderna.

Sus doce batallones y veinticuatro cañones aparte del regimiento de caballería, obrando bajo una misma impulsión, representan en nuestras gigantescas batallas una fuerza tan imponente, que el resultado de sus operaciones puede tener una influencia decisiva sobre el resultado general de la jornada. El ataque especial de una division, bien dirigido por su gefe y bien ejecutado por la tropa, puede decidir del éxito en una batalla de varios centenares de miles de hombres; así como su derrota puede producir en la línea un hueco imposible de llenar.

La division es la unidad mas pequeña susceptible de obrar por sí sola, y que el jefe hace entrar en sus cálculos sobre la accion decisiva; la precision matemática de su accion especial es pues la base no solamente de la gran táctica sino tambien de la estrategia. La "division" es para el general en jefe como un *signo matemático* representando cierta potencia ofensiva y defensiva; por medio de este signo es como puede resolver su problema, y por decirlo así, su ecuacion, con una precision infalible.

Así era anteriormente, y así es hoy dia, pero no debe olvidarse que las batallas de la época ejercen una accion de tal modo disolvente, que la práctica ha llegado á ser mucho mas difícil en la actualidad.

Es indispensable por lo tanto ejecutar *ejercicios severos* si no queremos ver divisiones enteras fundirse al fuego de la batalla, como la nieve bajo los rayos del sol, y sin resultado útil porque han carecido de unidad en su direccion.

Varias veces hemos señalado ya esta peligrosa disolución que tan fácilmente resulta de la táctica actual. El medio de evitarla es habituar durante la paz á una division, á permanecer siempre unida y compacta.

En los tiempos de la táctica de columnas, la cohesión constante del batallón en masa representaba la concentración de la fuerza y de la energía; hoy que las unidades de combate son mas pequeñas y que este ejerce una acción mas disolvente, el *sentimiento indispensable de la fuerza* no puede hallarse sino en las grandes fracciones del ejército y en ninguna mejor que en la "division." Así, si nos colocamos bajo el punto de vista de la guerra actual, dicha fracción será la primera unidad de batalla que pueda entrar con sus propias fuerzas en la acción decisiva.

El batallón, el regimiento y la brigada son sub-fracciones muy importantes y deben esforzarse por su parte á permanecer reunidas; sin embargo, pueden las circunstancias obligarlas á combatir sobre una sola línea *sin fondo*; por esto es que solo la division con su artillería, como unidad táctica, es la que posee la cohesión de un cuerpo organizado. Si nos hemos extendido tanto sobre la importancia de la division de infantería en la batalla moderna, es porque queríamos deducir mas y mas la de su instrucción durante la paz. Una vez reconocido esto habrá de convenirse en que dos ó tres dias en el año para su instrucción son insuficientes.

Aunque en grado mas elevado, puede decirse de la division lo que se ha dicho mas antes con respecto á la tropa; y es, que el valor intrínseco de aquella no

consiste exclusivamente en la suma de los valores respectivos de sus diferentes batallones. Doce de estos, ó cuatro regimientos, ó dos brigadas, pueden adquirir por la práctica de los ejercicios de combate, grande aptitud para la guerra, y sin embargo, una vez agrupados en division, no tener el mismo valor ó mérito, si no es que estén acostumbrados á obedecer sin reserva la dirección única del comandante de ella. Atendiendo á las grandes masas que hoy se ponen en movimiento, solo por excepción puede encargarse una brigada de representar por sí sola mas de un acto del combate (un ataque, una defensa, un asalto, etc.); solamente la division puede representar el *drama completo* con prefacio y conclusion.

La "division" por su parte no es realmente sino la mas pequeña unidad de batalla, y por lo mismo debe aprender á combatir *como fracción de un conjunto* y lograrlo por medio de los "ejercicios de combate;" en estos debe obrar como una simple unidad y con un objeto parcial, no representando mas que una fase determinada de este último.

En presencia de todo esto creemos indispensable, cuando se verifiquen grandes reuniones de tropas, de que ya trataremos, consagrar cuando menos nueve dias á los ejercicios de division.

No es indispensable consagrar una de estas jornadas á la revista de toda la division, á menos que sea imposible reunir cómodamente á dicha revista un ejercicio de combate. Estas grandes representaciones militares dan, mas de lo que se cree, al soldado y á la tropa el sentimiento de la solidaridad, la conciencia de la fuerza, y la certidumbre de que constituyen un gran

cuerpo. Ejercen tambien una influencia ventajosa en la multitud, que solo tiene estas ocasiones para poder juzgar, y contemplar con entusiasmo la grandeza militar de la patria. En estas revistas se hacen conocer entre sí las diferentes armas, y se dan cuenta de lo que es un regimiento, un batallon, una batería, etc.; cosas que el hombre vulgar no ha visto á menudo.

Los otros días, en número de cinco á ocho, se consagrarán, unos á ejercicios de combate, en que la division, como unidad completa, proseguirá su objeto parcial en una supuesta batalla; los otros á ejercicios en que la division sola é independiente librará por sí misma un combate completo. En los de primera série se marcarán en el terreno puntos de referencia, para determinar la posicion del enemigo; pero si el terreno no se presta para ello, se emplearán en ese objeto los ayudantes conforme lo hemos explicado anteriormente. En la segunda série de ejercicios se ejecutarán las órdenes superiores concernientes á un *enemigo figurado ó supuesto*. Sobre este punto nos limitamos á enunciar nuestras ideas generales, descansando con toda confianza en la autoridad superior, para determinar los medios precisos de realizarlas: haremos notar solamente lo fácil cuanto importante que seria hacer ejecutar frecuentemente á la division despliegues variados sobre la marcha de una ó varias columnas de viaje.

Puede objetársenos, que aumentar el número de ejercicios de la *division entera* es ocasionar tiempo y dinero, perjudicial á las otras partes tan importantes de las grandes maniobras. Disiparán este temor las consideraciones siguientes.

Los tres dias de ejercicios sobre el servicio en campaña y de los puestos avanzados, no tienen mas objeto, como lo indica su denominacion, que las operaciones que se refieren al servicio de seguridad, y las que constituyen la pequeña guerra; conforme á lo que ha enseñado la última campaña, estas dos especies de operaciones están íntimamente ligadas. Ahora bien, el objeto á que muchas veces se consagran estos ejercicios ó las ideas que los preceden, son de lo mas irregular que puede encontrarse en el repertorio antiguo, como por ejemplo, forrajear frente al enemigo ó escoltar un convoy, todo lo cual se reduce á fingir una inútil contienda ó escaramuza entre dos débiles destacamentos, costumbre pésima que debe desterrarse de nuestro ejército.

Tales ejercicios, considerados como série especial, pueden sin inconveniente alguno suprimirse, ejecutándolos de una manera mas práctica como adición á los ejercicios de division. Despues de cada uno de estos, cuya duracion generalmente es de tres horas, puede encargarse á un pequeño destacamento, represente la retaguardia del enemigo vencido ó la vanguardia del vencedor, y en este concepto podrán establecerse en línea y como convenga al caso los puestos avanzados, y las fracciones que deban cubrir y guardar á la division.

Despues de terminada la tarea del dia, cuando llega la noche á presentar mayores dificultades para cualesquiera operacion, se ejercitará el servicio de los puestos avanzados, haciéndolo así mas conforme con la realidad. La tropa vivaqueará en vez de acantonar, pues con poco que de ella se ocupe el oficial de estado

mayor, pronto tendrá su campo á proximidad y no se verá obligada á hacer una larga marcha para volver á sus acantonamientos.

Permítasenos con respecto á la necesidad de las grandes maniobras y concentraciones de tropas, salvar por un momento los límites de la táctica de infantería.

Hemos tratado hasta aquí de los ejercicios de una division de infantería, sin llevar en cuenta que bajo el pié de paz corresponde á aquella mas caballería y artillería que bajo el pié de guerra: no hemos mencionado esta circunstancia, porque en nada influye sobre el objeto y naturaleza de los ejercicios de la division, considerada simplemente como division de infantería.

El número de cañones que le pertenece, no excede al de que dispone realmente en la guerra, y poco importa, en suma, que su artillería sea considerada como divisionaria ó como de cuerpo. Así tambien la presencia de la brigada de caballería, ya como agregada á la division para cooperar á su accion, ya encontrándose accidentalmente á su alcance durante la batalla, no puede de ningun modo alterar sensiblemente el carácter de la instruccion dada á la division de infantería.

No sucede lo mismo, si nos colocamos bajo el punto de vista de la caballería.

Nada ha llamado tan fuertemente la atencion de los tácticos, en los acontecimientos de la última guerra, como los prodigiosos esfuerzos de esta arma, para colocarse al nivel de las otras en el terreno que le era vedado por la teoría. Ya no se conforma con el papel que tan brillantemente desempeñó cubriendo co-

mo un velo impenetrable nuestras operaciones, y hoy quiere volver á ser lo que fué en otro tiempo, *el arma del choque*. Lo que le han quitado la rapidez y precision del tiro, procura compensarlo desarrollando en la infantería, la tendencia á dispersarse.

Romper por choques sucesivos de masas fáciles de mover, las líneas delgadas y á intervalos de la infantería enemiga, es la idea que la caballería concibió en los campos de batalla en 1870 y 1871, y con la que ha vuelto á sus guarniciones; ella quiere para realizarla que se le ejercite tambien en grandes masas durante la paz.

No nos corresponde examinar el valor de sus pretensiones, pues solo interesan á nuestro objeto por las reformas que pueden ocasionar, y que indudablemente ocasionarán en las disposiciones que hasta aquí han presidido á las maniobras de otoño.

Cuando se establezca la reunion anual de una division de caballería por cada cuerpo de ejército, para sus ejercicios especiales, habrá necesidad de reconcentrar el cuerpo de ejército, para maniobras de conjunto, pues su instruccion como tal es de absoluta necesidad para poder hacer, ejecutando el fuego, el empleo combinado de las tres armas.

No puede negarse que la reunion frecuente de grandes cantidades de tropa, es bajo el punto de vista de la guerra actual, condicion *sine qua non* para la completa instruccion de un ejército.

Las proporciones de estos ejercicios son todavía muy inferiores á lo que es la realidad, y si se quiere hacer algo de útil y no despreciar sus fuerzas, debe modelarse el trabajo durante la paz en las exigencias de la guerra.

Las guerras modernas se asemejan de tal manera á emigraciones de pueblo, que no creemos exajerar pidiendo que se reúnan de tiempo en tiempo para la escuela en la paz, al menos tantos batallones, escuadrones y baterías cuantas sea posible que se establezcan en línea en la mas pequeña de nuestras batallas; teniendo entendido que no es necesario conserven para esto, todo su efectivo de guerra.

Si los presupuestos no permiten reconcentraciones anuales relativamente tan importantes como las del tiempo de Federico el Grande, en que á cada una de las inspecciones se reunia siempre una cuarta parte de todo el ejército, seria de desearse que un año se reuniese una inspeccion, y al siguiente un cuerpo de ejército, resultando para una y otra reunion intervalos de dos años.

Estos grandes ejercicios no necesitan ser de larga duracion; su objeto principal es dar á las tropas una idea del empleo de las grandes masas, y perfeccionar la instruccion de los generales, proporcionándoles medios de familiarizarse con su mision.

Las revistas de *Potsdam* á las que acudia la Europa entera, no duraban sino tres dias, y aunque ejecutadas siempre sobre el mismo terreno y solamente por 38 batallones y 50 escuadrones, las maniobras presentaban tal variedad, que durante 14 años consecutivos no hubo dos ejercicios de combates semejantes de los 44 que se ejecutaron. No debe, pues, creerse que por ejecutarse siempre sobre el mismo terreno, presenten los ejercicios poca variedad. Como particularidad muy útil de imitar en el caso de semejante instruccion, señalaremos aquella á que se referian en esa época las

relaciones de las maniobras en la parte en que decian: "al dia siguiente S. M. demostraba por qué habrian convenido mejor tales disposiciones para tal ó cual ataque."

Hemos reconocido la necesidad absoluta de tomar en consideracion en la escuela durante la paz, las exigencias de la nueva táctica; hemos manifestado tambien que debe reducirse al mínimo la parte mecánica de la instruccion de la tropa, para obtener la *perfeccion* tan importante del soldado considerado aisladamente.

Recordamos por último, que siendo en el *campo* de batalla donde se manifiestan los resultados evidentes de la *escuela durante la paz*, y donde se recojen los frutos preparados por esta, no deben abandonarse esos ejercicios preparatorios ejecutados por grandes masas, y simulando los verdaderos combates, pues solo ellos pueden dar á conocer, poco mas ó menos, durante la paz lo que es una "batalla."

FIN DEL TOMO PRIMERO.

# INDICE.

## PRIMERA PARTE.

### LA OFENSIVA Y LA DEFENSIVA.

	Páginas.
INTRODUCCION.....	11
CAPITULO I.—Ofensiva y defensiva.....	15
CAPITULO II.—La ofensiva.....	23
Fase de preparacion.....	35
Fase de ejecucion.....	60
Fase del ataque.....	79
Conclusion bajo el punto de vista del reglamento..	89
CAPITULO III.—Defensiva ofensiva.....	93
Período de resistencia.....	98
Período de vuelta-ofensiva.....	116
Algunas observaciones bajo el punto de vista del reglamento.....	124
CAPITULO IV.—El combate demostrativo.....	127

## SEGUNDA PARTE.

### LA ESCUELA DURANTE LA PAZ.

INTRODUCCION.....	139
CAPITULO I.—Instruccion del hombre y de la tropa.....	147
CAPITULO II.—Perfeccionamiento de la instruccion de los ge- fes.....	161
CAPITULO III.—Las grandes maniobras.....	173

## FE DE ERRATAS.

---

Pág.	Líns.	Dice.	Lease.
54	19	flanqueados	<i>franqueados</i>
56	16	data mas	<i>data de mas</i>
59	26	momento	<i>movimiento</i>
61	11	sino llegar	<i>sino hasta llegar</i>
63	28	á su accion	<i>á perder su accien</i>
71	9	es principal	<i>es el principal</i>
82	9	en la longitud	<i>con la longitud</i>
97	5	los	<i>las</i>
106	17	no lo	<i>no la</i>
107	30	dar á éstas	<i>dar á éste</i>
117	4	momento mal	<i>momento mas</i>
	5	en que es	<i>en que el</i>
122	7	todas las que casi	<i>casi todas las que</i>
123	9	no lleva	<i>nos lleva</i>
125	2	acciones	<i>secciones</i>
133	9 y 10	resulta que estos	<i>resulta que estas</i>
142	9	amparar	<i>preparar</i>
149	10	para que este	<i>para que esta</i>
162	31	no queramos	<i>no queremos</i>